

Proyecto ministerial de sanidad divina

Ricardo Ruiz Camero

Ministerio de Oración y Sanidad Integral (MOSI)

El ministerio MOSI, es creado, con la finalidad de proveer a la congregación, la intervención eficaz y oportuna, en oración y liberación espiritual, por parte del ancianato y líderes de oración de la iglesia, a personas que presenten necesidades espirituales en las áreas de sanidad y liberación.

La sanidad integral, debe ser entendida bajo el aspecto de la conformación sistémica del individuo, donde las enfermedades, en algunos casos, pueden ser atribuibles a desequilibrios emocionales o espirituales que presenta el necesitado. Ante un desequilibrio del espectro emocional, la persona puede presentar graves daños psicológicos, como la ansiedad y la depresión, las cuales pueden crear graves estados de desnutrición y por ende problemas de desajustes metabólicos envueltos en los procesos anémicos.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) la salud integral es el estado de bienestar físico, emocional y social de un individuo. Es decir, es importante que cada persona tenga un cuerpo sano, una mente en forma y que se adapte y se desarrolle de forma adecuada con su entorno.

En el aspecto eclesiástico, abordamos la sanidad del individuo desde una perspectiva integral. Esto significa que, a la luz de las Escrituras y de una adecuada reflexión teológica, procuramos ver a la misión de la iglesia como una acción terapéutica y liberadora en el mundo, abarcando todas las esferas del ser humano y sus relaciones.

La sanidad divina, debe ser vista desde el punto de vista de nuestro Creador, donde la manifestación de su poder, no solamente se reflejaba en el simple acto de erradicar una enfermedad física, sino también en la liberación del espíritu y por ende un estado emocional equilibrado y pacífico.

La visión del ministerio, debe realizarse en comunión con ministerios de beneficencia, de visitación y con cualquier otro ministerio que tenga contacto directo con la

comunidad eclesial; estos grupos se conformarían como las puntas de lanzas en la conectividad con la comunidad de fe y las necesidades espirituales y físicas que en ellas se encuentran. La comunicación de las mismas, se debe realizar de forma oportuna, por medio del director del ministerio MOSI y los demás ministerios de contacto y ayudas a la comunidad.

La comunicación es un acto imprescindible, para poder lograr la efectividad del ministerio en la resolución de los diferentes casos que se presenten, a su vez, el ministerio debe contar con un banco de recursos especializados, en el área de la psicología, medicina y trabajadores sociales entre otros, que le permitan colaborar con el ministerio MOSI en la resolución de los conflictos existentes.

Es importante entender, que el área de acción y efectividad del ministerio de sanidad, dependerá de muchos factores, entre ellos está el principal, **la voluntad de Dios en otorgar el milagro**, en tal aspecto, debemos estar siempre en una actitud humilde, que nos permita observar y obedecer la voluntad de Dios en el proceso de sanidad, porque el milagro no provendrá de ninguno de los miembros del ministerio, sino de Dios mismo, y de Él es la voluntad de ejercer su poder en milagros y prodigios.

De observar que la voluntad de Dios no es la de proveer un milagro, en nuestro corazón cristiano debemos ejercitar el mandato divino, de amar al prójimo como a uno mismo, proveyendo las herramientas necesarias a la persona afectada que le permita lograr una solución óptima a su necesidad.

La preparación principal de los miembros del ministerio MOSI, debe fundamentarse en las herramientas básicas de la guerra espiritual del cristiano, BOA Biblia, Oración y Ayuno, donde se realicen procesos de estudio bíblicos periódicos, dirigidos a concientizar a sus miembros de la envergadura de tal compromiso.

A su vez, promover entre los miembros, la oración diaria, en búsqueda constante de la voluntad de Dios en humillación genuina de corazón, haciendo énfasis en todo momento, de escuchar la voz de nuestro Señor, proveyendo de espacios que permitan una comunión íntima con el Espíritu, orando por los enfermos y oprimidos de la comunidad de fe y los milagros que Dios pueda hacer en sus vidas.

Y por ultimo y no menos importante, el ayuno, como una herramienta que permite entregar las necesidades más básicas que tiene el ser humano, a la voluntad de Dios, entendiendo que, en el proceso del ayuno, lo principal que se busca, en oración, es la dirección y respuesta de Dios en el área específica del ministerio de sanidad y liberación. Sin tal dirección, se podrían cometer muchos errores que se podrían pagar muy caros, principalmente con la fe de las personas a las que se les impartiría la oración de sanidad.

Junto con la estrategia de BOA, deben realizarse retiros espirituales de forma periódica, donde se pueda ministrar en la vida de los miembros del ministerio, dándoles a su vez un refrigerio espiritual que les permita recargar sus almas y su espíritu de la misma presencia del Señor, por medio de la ministración individual y la oración los unos por los otros en las necesidades de sus miembros.

Como iglesia debemos comprender que los guerreros de oración e intercesión son elementos muy importantes de la vida espiritual de la congregación, por tal motivo, el liderazgo de la iglesia, debe mantener un contacto directo con estos hombres y mujeres de fe, para conocer sus necesidades y protegerlos de las asechanzas del enemigo, ayudándoles dentro de las posibilidades de la congregación, en sus necesidades físicas y espirituales.

Como ultima herramienta que se propondría, es proveer de estudios dirigidos, de capacitación en áreas importantes como la sanidad divina, la guerra espiritual y la liberación de las fuerzas demoniacas, el poder de Dios sobre las tinieblas y sus repercusiones, la sanidad integral y la conformación tripartita del hombre. Entre otras.

Estos talleres de capacitación, se estarían impartiendo dentro de nuestra comunidad de fe, a todos aquellos que los deseen recibir, pero con carácter obligatorio a los miembros del ministerio, ya que, son ellos los principales exponentes de dichos conocimientos en el área de la liberación. No podemos desestimar las artimañas del enemigo y su conocimiento en la guerra espiritual, ya que el mismo fue, el precursor de la enfermedad y la posesión espiritual en el hombre.

Hechos 9:13-16 13 Algunos judíos que andaban expulsando espíritus malignos intentaron invocar sobre los endemoniados el nombre del Señor Jesús. Decían: «¡En el nombre de Jesús, a quien Pablo predica, les ordeno que salgan!» Esto lo hacían siete hijos de un tal Esceva, que era uno de los jefes de los sacerdotes judíos.

Un día el espíritu maligno les replicó: «Conozco a Jesús, y sé quién es Pablo, pero ustedes ¿quiénes son?» Y abalanzándose sobre ellos, el hombre que tenía el espíritu maligno los dominó a todos. Los maltrató con tanta violencia que huyeron de la casa desnudos y heridos.

Este pasaje es una clara referencia a la necesidad del conocimiento de la guerra espiritual y sus consecuencias. Debemos ser entendidos, que, sin la cobertura del Espíritu Santo, esta batalla no podría ser ganada bajo ningún concepto, por tanto, es imprescindible la preparación del ministro que desea ejercer el don de la sanidad divina, ya que la misma representa en su proceso integral, una batalla espiritual por el alma de la persona por la que se está orando.

La denominación Discípulos de Cristo, creemos en la manifestación de los dones del Espíritu Santo, al igual en los llamados ministeriales y la autoridad espiritual que tenemos en el nombre de Jesús, al igual, que se entiende, que la manifestación de la sanidad puede provenir del poder de Dios, como del uso de herramientas de la medicina y ciencias afines. Por lo tanto, en la función de nuestra creencia como concilio, podemos aseverar que el presente proyecto esta fundamentado en nuestras creencias y doctrina.